

CREAR VALOR AGREGADO

¿Por qué se hace tanto hincapié en la innovación?

Ninotshka Tam
opinion@prensa.com

La innovación es definida como la concepción e implantación de cambios significativos en el producto, el proceso, el *marketing* o la organización de la empresa, con el propósito de mejorar los resultados (*Manual de Oslo*). Estos pueden ser nuevas tecnologías o procesos, en los que se incluyen todas las actividades científicas, tecnológicas y comerciales, entre otras, que conducen a la innovación y que implican la utilización de un nuevo conocimiento o de una nueva combinación de los conocimientos existentes.

La innovación se encuentra en constante evolución y afecta el crecimiento económico y el desarrollo de las naciones, impactando aspectos importantes de la productividad y la competitividad. Su importancia se

observa como la clave primordial para promover la competitividad de las economías a través del sector productivo, que a su vez permea en el bienestar y calidad de vida de la población.

La edición 2016 del **Índice Global de Innovación (GII)**, publicado por Insead (The Business School for the World), Cornell University y Wipo (World Intellectual Property Organization), busca contribuir con un análisis sobre la innovación global, considerada como una propuesta beneficiosa para la mejora en la formulación de políticas de los distintos países. El GII mide la innovación en 128 economías en las que se evalúa, a través de dos subíndices: el de entrada y el de salida de innovación.

La clasificación mundial 2016 es liderada por Suiza, seguida por Suecia, Reino Unido, Estados Unidos, Finlandia, Singapur, Irlanda, Dinamarca, Países Bajos

y Alemania, por mencionar los primeros 10 puestos en la evaluación. Quedan rezagados al final de la tabla, Guinea y Yemen, que se ubicaron en el fondo de la clasificación mundial.

Por su parte, Panamá se posicionó en el puesto 68, de 128 países, en la clasificación internacional, y ocupa la sexta posición en Latinoamérica, superado por Chile, Costa Rica, México, Uruguay y Colombia, que ocuparon las posiciones 44, 45, 61, 62 y 64, respectivamente.

En los cinco últimos años, Panamá ha mejorado en su posición global, ya que en 2012 ocupó el puesto 87, recuperando 19 puestos con relación al año 2016. Sin embargo, mostró un ligero retroceso de seis posiciones en cuanto al año 2015, quizás no solo por los resultados en sus pilares, sino porque otros países mejoraron con mayor rapidez; como Costa Rica, Uruguay y Colombia, que

ganaron seis, seis y tres posiciones, respectivamente, por mencionar algunos casos de la región.

Panamá obtuvo, para el año 2016, una mejora en cuatro de los siete pilares evaluados, sumando más de 40 escalones (instituciones, sofisticación del mercado, infraestructura y conocimiento-tecnología). Sin embargo, perdió posiciones importantes en las evaluaciones de capital humano e investigación, y en la producción creativa.

El **Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial 2016** también analiza el pilar de innovación en el que Panamá obtuvo la posición 49 de 138 países. Indicadores como la colaboración entre universidades y empresas; disponibilidad de científicos e ingenieros; la calidad de las instituciones de investigación científica, y el registro de pa-

tentes son elementos que impactan de forma importante el resultado en este pilar.

Es importante para Panamá invertir y fomentar la innovación en todos los sectores del país. De forma que las empresas diseñen y desarrollen productos y procesos de vanguardia para fortalecer nuestra ventaja competitiva y avanzar hacia actividades de mayor productividad y valor agregado.

Además, se debe incrementar el gasto en investigación y desarrollo, promoviendo la formación de profesionales en las áreas de ciencias y en disciplinas afines, que permitan contar con el capital humano requerido, entre otros elementos, que potenciarán la productividad y competitividad del país.

LA AUTORA
es analista del Centro Nacional
de Competitividad